

Poemas

EUGENIA FLORES DE MOLINILLO

(Argentina)

Lola Mora esculpe el monumento a Alberdi

Todo estaba allí en el mármol desde siempre:
el ángel y las musas,
y en lo alto, la figura:
él, Alberdi,
con su nombre anunciador de tiempo nuevo.

Saltan las esquirlas como estrellas blancas
y de los golpes brota la vida.
El mármol guarda secretos
para el cincel que descubre
el gesto elocuente de la idea,
la mirada que contiene
las tenaces quimeras de este hombre.

Alberdi, voz que clama en el desierto.
Y ella, Lola.
Un mediodía de verdades
había pronunciado su destino inapelable
de buscar todas las formas de la esencia
con la misma intensidad
con que busca el pensador
las esencias de la forma.

La tarde demora su rubor en los lapachos,
y una vieja cadencia de campanas
propone un orden a la sangre;
su pulso lo ignora,
siempre quedan más sueños en el mármol,
más ansias en las yemas de los dedos,
más sorbos en la copa olorosa de la vida.

Dueña del espacio y su misterio,
cruza envuelta en luz la plaza oscurecida.

Tal como ese hombre
que ahora concita sus afanes,
el tiempo irá soltando una por una
las palomas vibrantes de su genio.

Otoño en Toay

In memoriam, Olga Orozco (1920-1999)

Desnudo de otoño
Toay te busca por calles de arena:
huérfanos brazos que intentan ceñir
los claros silabeos del silencio.

Qué cercano pareciera,
de repente, en esa Pampa,
el heroico desierto
y sus antiguas lanzas
aguzadas de furor
en la urgencia del despojo.

La tregua se ha encarnado para siempre
en tibias sementeras, en el doméstico humo
que hace trazos en los cristales del día
y se enreda, sigiloso,
en la casi humana quietud de los caldenes.

Aquí estrenaste, Olganiña,
interminables asombros
entre juegos de inocencia
y algunas penas precoces
ardiendo en tus ojos claros.

Aquí te fueron dadas las palabras
para ahuyentar los caranchos
que en ciertas horas de sal
te harían nidos en el pecho.

Si todo fuese lo que es y nada más,
¡sería tan pobre el mundo
tan desolado el tiempo!

Es preciso renovar, como un ensalmo,
los graves perfiles de tu voz
cuando afirmabas
que la hojarasca oculta tesoros sorprendentes
y que en la escarcha habitan fantásticos encajes.

Carpe noctem

Acordes de nocturnas armonías
y espléndido linaje de los vientos
envuelven mis sentidos con violentos
arrebatos de agrestes alegrías

... y brotan en las sienes sinfonías.
En la noche festiva sus acentos
son néctar que alimenta los sedientos
avatares de astrales fantasías.

Honda magia, resumen hechicero
de espacios y de tiempos. ¿Por qué quiero
rescatar esta noche del olvido?

Por si llegara la nodriza fina
del último poema de Alfonsina
cuando la última estrella se haya ido